Jueves, 13 de febrero de 2014

MENSAJE EXTRAORDINARIO PARA LA APARICIÓN EN LA CIUDAD DE GOIANIA, GOIÁS, BRASIL, TRANSMITIDO POR MARÍA, REINA DE LA PAZ, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Un tiempo de Gracias para todos

Queridos hijos Míos: Hoy los uno a todos en Mi Inmaculado Corazón y desde el Cielo envío, a través de los ángeles, la ayuda espiritual que cada alma necesita.

Pero cuando Mi Corazón Materno les pide rezar con el corazón, es para que vuestras vidas se conviertan en portadoras de Paz y de Misericordia y especialmente vuestras divinas esencias se vuelvan preciosas mediadoras ante el Padre Celestial.

Todos, para este tiempo de crisis espiritual, humana y mundial, tienen la divina oportunidad de ser perdonados a través de la acción espiritual de la Divina Misericordia de Jesús.

Ustedes, a pesar de todo, en esta era y siglo están en Mi Tiempo de Gracia, ustedes están bajo e Mis rayos misericordiosos cada vez que Yo me encuentro con vuestros corazones, durante las Apariciones de Mi Santísima Faz de la Paz.

Mediten por un momento, queridos Míos, cuantos problemas, perturbaciones y conflictos internos y planetarios se resuelven cuando la Reina y siempre Virgen María desciende del Universo Celestial, para desatar los nudos que los amarran al error y al pecado.

Mi Estado de Gracia, el que derramo sobre ustedes, es sublime y divino, por eso, a lo largo de los siglos, Yo entrego esa Gracia a toda la humanidad a través de la Gracia que Dios Amado derramó sobre Mí en la Anunciación del Arcángel Gabriel.

En Guadalupe, Mi Gracia Maternal evitó que desaparecieran los dones de la simplicidad y del amor que fueron vividos por la Consciencia Indígena.

En Fátima, Mi Inmaculado Corazón de Gracia, evitó que el mundo humano y la vida divina desaparecieran en toda la Tierra.

En Lourdes, Mi Gracia Divina restauró al mundo de los graves pecados que fueron cometidos, llamando a las almas para la confesión y el perdón.

En Medjugorje, Yo evité el desarrollo masivo de una tercera guerra mundial, la que comenzó por la división de las repúblicas de ese lugar; todo fue evitado por medio de la Gracia de Mi Paz.

Hijos amados, hoy les revelo que si ustedes, como hermanos fraternos, como hermanos del camino espiritual, hermanos del camino de Cristo, se unen en oración por alguna causa o por alguna necesitada alma que está a punto de perderse, Mi Gracia Suprema concederá espiritualmente la salvación de esa situación o de esa consciencia y eso será posible por vuestra mediación ante Mi Corazón y el Corazón del Padre Celestial.

El mundo podría estar mejor y no sería necesario que sufriera; ahora Yo les muestro como Madre el Camino de la Paz, el que los llevará a encontrar Mi Gracia.

Que el Santo Espíritu de Dios bendiga ahora y siempre vuestros caminos.

¡Agradezco la atención de todos para este importante llamado de Misericordia!

María, Madre y Reina de la Paz